

El 26 de junio de 2012, acudía a un acto importantísimo para Madrid y sus ciudadanas y ciudadanos. Inauguración de una puerta de acceso desde el matadero al Madrid Río.

Tan importante era el acto que iba acompañado del concejal de cultura Vilallonga y un amplio séquito que llegaba a las 50 personas(con el coste que supone).

Una zona sombreada, con atril, megafonía y prensa, era el escenario idóneo que se habían preparado para que la señora Botella pronunciase uno de sus discursos populistas que no llegan a ningún lado.

Tras mas de un hora de espera y varios movimientos sospechosos de sus escoltas, apareció la susodicha para llevarse otra de las grandes pitadas en contra de los recortes sociales y laborales.

Tal fue la escandalera montada por las compañeras y compañeros, que se suspendió el acto público y rápidamente se dirigieron a los pabellones para esconderse.

Objetivo cumplido.

LA LUCHA SIGUE NO A LOS RECORTES